

Los primeros pasos de Chevesich: nueva presidenta marca un estilo frontal y se evalúa prescindir del cargo de vocería

La ministra asumió el martes y, paulatinamente, ha delineado los énfasis de su gestión. Un asunto que deberá zanjar es si ejercerá su cargo en dupla con un vocero o vocera, tal como ha sido la lógica en las últimas presidencias.

María Catalina Batarce y Juan Manuel Ojeda

Hay una idea central que la nueva presidenta de la Corte Suprema, Gloria Ana Chevesich, ha buscado transmitir en las intervenciones públicas que ha tenido desde que fue electa en el pleno del pasado 15 de diciembre. Según ha expuesto, uno de los pilares de su gestión será recuperar la confianza de la ciudadanía en el Poder Judicial.

De hecho, en su primera entrevista -que concedió a CNN Chile- la magistrada fue explícita en ello. Recordó, igualmente, que producto de los casos de corrupción que involucran a exministros la magistratura ha vivido años que catalogó como "horribles". Para la jueza, los hechos han implicado que el Poder Judicial enfrente su peor crisis desde el retorno a la democracia.

"Solo tener en consideración que cinco ministros de altos tribunales, los tribunales superiores de justicia, dos de la Corte de Apelaciones de Santiago, tres de la Corte Suprema (estarían implicados), es un hecho inédito, nunca antes visto. Creo que a nadie se le pudo imaginar que podía estar pasando aquello", dijo.

Si bien Chevesich fue clara en que la Suprema no está en condiciones de asegurar que no hay nadie más vinculado a indagaciones penales, se ha mostrado decidida en ir dejando atrás dichos episodios, impulsando medidas para evitar que situaciones se repliquen, avanzando en temas de probidad y dando a conocer logros y el quehacer diario de todos los funcionarios.

Pero en ese camino hay una primera definición que deberá someter a la opinión del pleno de la Corte Suprema: zanjar si todo ese trabajo lo hará de la mano de un vocero o vocera.

Por el momento el encargo de ser vocera del máximo tribunal recae en la ministra María Soledad Melo. La magistrada ocupa dicho puesto desde junio de 2024 y fue la primera vocera luego de que el expresidente Eduardo Fuentes optara por prescindir de ese rol. Sin ir más lejos, tras la renuncia de Ángela Vivanco a la vocería en junio de 2023 por la polémica suscitada por el fallo

de las isapres, el cargo permaneció vacante todo un año y, dado el perfil que tiene Chevesich, la opción de volver a prescindir de la vocería se asoma otra vez.

Una presidenta con perfil público

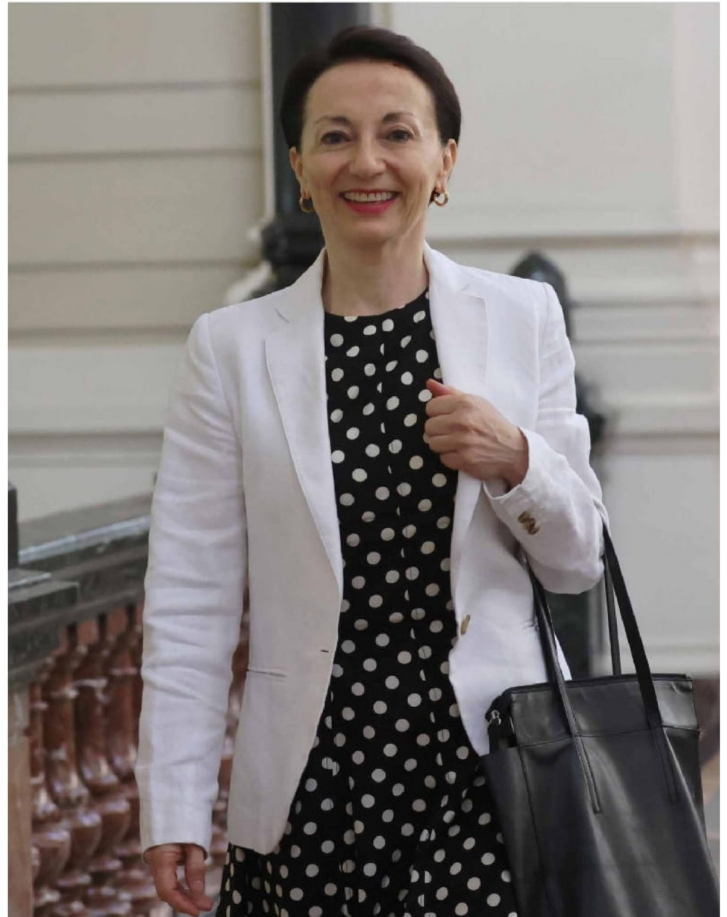
Si bien formalmente el asunto sobre la vocería de la Corte Suprema aún no se somete a evaluación del pleno, fuentes conocedoras del asunto indican que, dadas las propias capacidades comunicacionales que tiene la ministra Chevesich, quien durante la presidencia de Guillermo Silva justamente se desempeñó como vocera, podría no recurrir al apoyo de un vocero o vocera. De hecho, en el mundo judicial fue comentado el hecho de que su primera entrevista fuera en televisión y la sorteara con éxito.

Además, Chevesich -a diferencia de sus antecesores como exministros Silva, Fuentes o Ricardo Blanco- tiene un perfil público mucho más desarrollado. Fuentes del pleno comentan que además es justamente el presidente del organismo el vocero por excelencia, y que no siempre es necesario contar con una suerte de segunda voz.

Pero hay otro asunto que también cruza la decisión de la ministra y que podría hacer que se incline por el camino contrario. Dado que su nombre genera ciertas resistencias entre algunos de sus pares, también se estaría evaluando seleccionar un vocero que haya estado ajeno a los conflictos que han enfrentado, con un perfil más imparcial.

Por eso es que hay quienes comentan que el ministro Omar Astudillo podría desempeñar dicho rol. Dado que es uno de los más nuevos en llegar a la Suprema, tiene una llegada transversal con el resto de los supremos y estuvo exento de las discusiones más tensas que se dieron el último año.

¿Por qué no mantener a Melo? Es un tema que tampoco está zanjado, aunque fuentes consultadas por este medio transmiten que no es de las ministras más cercanas a Chevesich y que, dado a que su nombre también ha aparecido en medio de indagaciones ligadas a tráfico de influencias en nombramientos, no sería la más idónea para la nueva etapa que comienza.



► Gloria Ana Chevesich, presidenta de la Corte Suprema.

El exministro Lamberto Cisternas ha sido uno de los voceros de la Corte Suprema y, a su juicio, es más que necesario que el máximo tribunal cuente con un vocero que dé cuenta de las labores que realizan.

"Dado los momentos que vive la sociedad en general, siempre es necesario que existan buenos mecanismos de comunicación mediante los cuales se pueda explicar qué están haciendo las instituciones y cómo lo están haciendo. Y de ello la Corte Suprema ciertamente no está excluida. Así se puede no solo explicar cómo se está actuando, sino que también poner ciertos énfasis y fijar puntos relevantes", dice Cisternas.

El exmagistrado, en el mismo sentido, añadió que, "junto con ello, también es importante que la corte entregue ante-

cedentes sobre procesos en curso y que puedan decir relación con hechos de corrupción como los que hemos visto, por ejemplo, sobre el inicio de sumarios. Pero ello sin perder de vista el día a día de la institución. Se debe seguir dando cuenta de los quehaceres".

En caso de que Chevesich se incline por prescindir de la vocería, su mayor desafío será saber equilibrar correctamente la opinión del pleno versus su opinión personal sobre asuntos específicos. Esto siempre ha sido el punto más delicado y que suele generar fricciones, ya que el pleno es muy celoso de los momentos en que los presidentes o los voceros van más allá de las posturas tomadas por un órgano que es colegiado y optan por correr con colores propios. ●